

AC 20 125

Hola, bienvenidos. Bienvenidos, entramos un día más en el tiempo del curso de acceso, un programa dirigido a los alumnos del CAT y a todos aquellos interesados en la cultura y la extensión universitaria. Hoy en nuestro programa Historia del Arte, es importante la escucha de estas emisiones porque a los alumnos les sirve como complemento y en muchos casos de ampliación de los diferentes temas y para todos nuestros oyentes será una visión de las distintas etapas artísticas.

Comenzando hoy por el arte egipcio, vamos a ir a través del curso revisando las diferentes periodos. Esta noche en nuestro primer programa de Historia del Arte damos la bienvenida a nuestros oyentes y a todos nuestros alumnos, los alumnos que están cursando ya el curso de acceso y esta asignatura Historia del Arte. Nos acompaña la profesora Victoria Soto, buenas noches y bienvenido.

Buenas noches a todos los alumnos y a todos los oyentes de este programa. Bien, aunque esta noche pretendemos dedicarlo a hablar del arte egipcio, pues hay que hacer una pequeña presentación de la asignatura y también de lo que es la Historia del Arte. ¿Qué es la Historia del Arte? Bueno, contestar a esta pregunta no es fácil, ya que es una cuestión o un interrogante que se viene planteando desde que nació esta disciplina, incluso como sabemos ya desde el mundo antiguo, los grandes pensadores, los filósofos se han preguntado qué es el arte.

Evidentemente esta dificultad no excluye el que tengamos que facilitar una breve definición y para ello me gustaría recordar una serie de consideraciones muy conocidas de ese gran historiador del arte que es Ernest Gombrich, un historiador de nuestro tiempo. Para este historiador el arte no existe, existen tan sólo los artistas y añade que la palabra arte puede significar muchas cosas distintas según los lugares y las épocas. Es desde luego una respuesta muy imprecisa pero muy interesante también puesto que son los artistas los responsables de haber trazado y haber realizado a lo largo de los tiempos o de los siglos el objeto de estudio de esta disciplina, es decir, la obra de arte.

La Historia del Arte además atiende tanto al estudio de la construcción de los edificios, de la realización de pinturas y esculturas y también de objetos que en principio no se pensaron ni se idearon para ser vistos o admirados o apreciados desde un punto de vista estético o artístico y esto lo podemos apreciar en muchos museos cuando los visitamos y cuando nos encontramos que están expuestos muchos objetos que en su origen fueron objetos meramente utilitarios, utensilios cotidianos con un propósito definido que pertenecen a un contexto determinado, bien sean mágicos, antropológicos o un contexto social, pero que hoy además se admiran, además de por su pasado y por su contexto, por la carga estética que el historiador del arte le ha impuesto. Para todos nuestros oyentes qué interés puede tener la Historia del Arte y desde luego para nuestros alumnos qué puede aportarles el estudio de la Historia del Arte. Creo que el interés de esta disciplina es evidente, estudiar las formas artísticas producidas a lo largo de la historia es una manera más de estudiar y entender la historia en sí, de comprender una faceta

importante de la evolución de la sociedad, de su conocimiento, de sus preocupaciones sociales y científicas y de las aspiraciones que han guiado al hombre a lo largo de su historia.

Por otro lado las formas artísticas además de ser testimonios de la historia, testimonios en sí, han sido también una forma, una manera de comunicación, de expresión. De hecho se ha señalado que el arte está muy próximo al lenguaje pues los objetos o las obras artísticas han comunicado y han expresado esas preocupaciones y esas aspiraciones del hombre. La Historia del Arte nos enseña los propósitos sociales, los propósitos políticos, religiosos que han dirigido las sucesivas civilizaciones y culturas y ello significa que es una disciplina que no sólo nos ayuda a entender las obras de arte sino también las circunstancias y el contexto en el que se produjeron.

¿Esto sería la intención que se plantea en la Asignatura de Historia del Arte del Curso de Acceso? En efecto. El propósito es estudiar una disciplina que como todas es muy amplia pero que a lo largo de un curso académico exige únicamente una preparación básica. Recordemos que la Historia del Arte del Curso de Acceso es una asignatura optativa y por lo tanto tiene un carácter más abierto al alumnado.

Puede escogerla tanto el alumno que va a estudiar Derecho como el que estudia Económicas y lógicamente tiene que escogerle al alumno que piensa continuar sus estudios en la carrera de Geografía e Historia. Incluso para la futura carrera de Humanidades que se plantea o se proponen los nuevos planes de estudio es una asignatura imprescindible y me gustaría recordar que para el alumno que decida realizar la carrera de Geografía e Historia esta asignatura le va a ayudar a entender mejor luego las asignaturas obligadas de Historia del Arte que tiene a lo largo de la carrera desde el segundo curso. De lo que se trata por tanto es que el alumno consiga unos conocimientos básicos de la asignatura, una base general y un conocimiento de los principales estilos y artistas dentro de un contexto general del proceso histórico.

¿Y en qué consisten estos conocimientos básicos? Podríamos decir que son tres los objetivos que pretende esta asignatura del curso de Acceso. En primer lugar, saber diferenciar los estilos artísticos y al diferenciar me refiero a distinguir una obra egipcia de una obra griega o romana, una obra románica de una obra bizantina o de una catedral gótica de una catedral románica, distinguir una obra nacentista de otra barroca. Eso sería digamos el primer objetivo.

En segundo lugar, el segundo objetivo es comprender y conocer las causas de esos estilos así como su contexto general, es decir, los factores que hacen posible la obra de arte y que contribuyen a esa diferenciación. En otras palabras, no basta con saber diferenciar una obra romana de una obra griega ya que lo que interesa, por ejemplo, en el caso de la escultura, pongamos ese ejemplo, subrayar y saber el espíritu tan distinto que guiaba al artista romano, un artista práctico y realista, del artista griego que era un artista esencialmente idealista. Y estos rasgos que debemos conocer y reconocer vienen originados por determinantes históricos, por determinantes políticos y por determinantes sociales.

Esto quiere decir que no solo debemos estudiar las pirámides, los espeos egipcios, sino también que esta arquitectura sepulcral estuvo determinada por una sociedad con una religión que rindió un culto a los muertos y a la vida de ultratumbas sin precedentes y que explica el desarrollo formidable que tuvo el arte funerario. Lo mismo diríamos de cualquier iglesia románica, no solo hay que estudiar sus elementos sino también en qué contextos surgen, es decir, un contexto en el que se inserta una época de prosperidad en Europa que ha terminado ya ese terror al milenio, ese año mil y que facilita un auge constructivo muy decisivo y en el que es primordial el papel que tienen las ordes monásticas o el desarrollo que adquiere, por ejemplo, esas rutas de peregrinación que atraviesan toda Europa. En cualquier obra del Renacimiento, pues en esta asignatura y a lo largo del curso vamos a estudiar conceptos como perspectiva, armonía, clasicismo, pero debemos también tener en cuenta que esos conceptos se dieron porque hay una serie de estudios científicos que indagan en el análisis de las obras de la Antigüedad y que ese interés por la Antigüedad se produjo en una zona y en un momento en que la aparición de un nuevo patriciado urbano o de una nueva sociedad burguesa y no biliaria lo facilitó.

Por último, habría un tercer objetivo, y con esto ya termino estos requerimientos, este tercer objetivo o conocimiento básico es comprender y reconocer una obra artística y saber comentarla a un nivel básico y general. ¿Y si nos centramos en el programa de la asignatura? Pues como sabemos, y también es algo lógico, el programa abarca un ciclo histórico muy largo y muy amplio. Desde los orígenes hasta nuestros días, pero dado que lo que se pretende, como he dicho e insisto, es una base general, este programa lo abarca todo.

Y este programa está, sin embargo, absolutamente sintetizado en un manual, el Manual de Historia del Arte, publicado por la editorial Nerea, cuyos autores forman parte del equipo docente de la asignatura. En este texto, este programa tan amplio se presenta en 15 unidades didácticas que responden a los distintos y sucesivos periodos habituales del proceso histórico, es decir, a la Antigüedad, a Grecia y Roma, al Primer Arte Cristiano, al Románico, al Gótico, al Renacimiento, al Barroco, etc. Y está estructurado de tal forma que cada periodo se pueda captar en una unidad didáctica.

Y cada una de estas unidades didácticas va precedida de un par de páginas de introducción histórica que se continúa luego con un desarrollo del tema y que contiene además una serie de comentarios de cinco obras maestras relativas siempre a ese periodo. Me gustaría señalar que no es obligatorio comprar este libro, pero es aconsejable consultarlo ya que los temas de los exámenes de junio y septiembre se basan en estas unidades didácticas y por otro lado que las láminas e ilustraciones que deben comentarse en los exámenes son las que se reproducen en el libro. Lógicamente, también hay que decirlo, el alumno que lo desee se puede ayudar con otros libros, bien con enciclopedias o con libros de carácter enciclopédico, bien con manuales de COU, bien con las unidades didácticas que hace años se editaron o con cualquier otro texto que tenga también un planteamiento general de la historia del arte, ya que sí podrá ampliar conceptos, aspectos, contrastar ideas, conocer otras obras de arte, otros ejemplos que muchas veces evidentemente no pueden aparecer todas las obras de arte reproducidas en el manual

que recomendamos.

Me gustaría aquí decir que a lo largo del curso en estos programas de historia del arte vamos a comentar todos estos periodos. Sí, habrá una emisión de cada unidad didáctica, eso esperamos. Y además en estas emisiones se ampliarán comentarios que les pueden servir a los alumnos.

Y todas las dudas que al alumno le vayan surgiendo. ¿Y en cuanto a lo que es el desarrollo del curso? En cuanto al desarrollo del curso únicamente quisiera subrayar dos aspectos. Ya sabemos cómo se organiza un poco el estudio del curso de acceso por la UNED, que hay unas tutorías y que luego hay una serie de ejercicios en casa, que hay que realizar en casa a través de unos cuadernos que se elabora el propio departamento o el propio equipo docente de la UNED.

En cuanto a las tutorías, los profesores de este curso aconsejamos insistentemente en que los alumnos asistan a ellas. ¿Por qué? En primer lugar porque son las que marcan las pautas cronológicas en el estudio, para saber que el primer trimestre conviene tener estudiado la parte de antigüedad y parte del medievo, que en el segundo semestre conviene ya haber estudiado el renacimiento, el barroco para pasar al 19 y el 20 en el último trimestre y no dejar todo para el final, es decir, ese estudio no se puede dejar para el último mes. Además, en estas tutorías se aclaran las dudas, aparte de marcar esas pautas cronológicas de estudio se aclaran dudas y se explican temas más complejos, es decir, es donde el alumno recibe ya una ayuda más directa del profesor tutor.

Por otro lado, en este desarrollo del curso hay también un aspecto fundamental de trabajo en casa, que son los cuadernos de pruebas de evaluación. De un año para otro, los profesores del curso de acceso de esta asignatura realizamos estos cuadernillos con dos fines fundamentalmente. En primer lugar, para que el alumno tenga un autocontrol, para que él mismo compruebe si ha asimilado las tutorías, si ha asimilado el estudio y si es capaz de contestar a los temas y a los comentarios que se le piden.

Por otro lado, es un cuaderno que debe corregir el profesor tutor, repito, tiene que corregir el profesor tutor, no debe mandarlo a la central, a excepción de aquellos centros especiales como, por ejemplo, centros penitenciarios, que sí corregimos, pero son labor del tutor y es importante porque así el tutor tiene un control vuestro, un control de los alumnos. Así sabe cómo va cada uno, en qué tiene que hacer más hincapié, cuáles son las dudas más insistentes, etc. Por esta razón, y aunque ocurre lo mismo que en las tutorías, no hay ninguna obligación de asistir a las tutorías, hay muchos alumnos que por su ubicación geográfica no pueden, pero sí que recomendamos realizar estos cuadernos.

Sí que se aconseja que se realicen ya que en ellos además el alumno se va familiarizando con el tipo de examen que tendrá en el mes de junio, tanto en los temas como en las láminas. Bien, aquí es el momento de recomendar que todos los alumnos ahora ya se lean la guía del curso. Sí, prácticamente todo esto que acabo de decir está reflejado en la guía del curso y además

están los horarios, los teléfonos de atención y que sepan los alumnos que pueden acudir a este teléfono cuando lo necesiten.

Por lo tanto, que empiecen desde ya mismo, no dejen para el mes de mayo leer la guía del curso. Efectivamente, no lo dejen para el mes de mayo. Si te parece, podemos pasar ahora a tratar brevemente el arte egipcio, uno de los temas que se encuentra en la primera unidad didáctica del libro de acceso que has recomendado.

Sin duda, lo primero sería enmarcar cronológica y geográficamente esta cultura, para pasar después a recordar las características o rasgos esenciales de todas sus producciones artísticas. Pues, en efecto, en todo ejercicio, examen, recordemos, conviene siempre contextualizar la obra o la cultura que tratamos, especialmente en lo que se refiere al marco geográfico y cronológico. En cuanto a este marco cronológico, como ya sabemos, es bien fácil, es decir, bueno, lo que es en cuanto al marco geográfico, es bien fácil porque la cultura egipcia se desarrolla en ese larguísimo valle que fertiliza de sur a norte el río Nilo con una longitud casi de más de mil kilómetros y es en plena tierra desértica, la irrigación de este río permitió una riqueza agrícola importante desde épocas prehistóricas y la base de esta riqueza agrícola, como ya sabemos, se encuentra en esas inundaciones periódicas o anuales que, al retirarse el agua, dejaban una especie de capa de limo, una especie de ábono que permitía así la agricultura.

Sin embargo, la cronología es bastante más compleja, al ser una civilización cuya duración abarca varios milenios y muchas dinastías, sucesivas dinastías. En cuanto a la cronología, eso es cierto, lo que dices, la fecha o la época de aproximación para el inicio de esta civilización y cultura sería aproximadamente la del año 3000 a.C., cuando aparece la formación de dos reinos, el Alto y el Bajo Egipto, que pronto se unifican como reino en la capital de Memphis. Historiográficamente, Egipto se estudia en tres periodos fundamentales que abarcan, efectivamente, una gran cantidad de dinastías.

El primer periodo es el del Imperio Antiguo, que abarca el tercer milenio a.C., una etapa fundamental en el arte, ya que es el momento de los faraones constructores y de la configuración de una tipología arquitectónica esencial, como son las pirámides. En un primer momento surgen las mastabas, o pirámides escalonadas, y posteriormente se evoluciona hacia la forma tradicional que conocemos con los ejemplos de Keops, Kefren y Mikerinos que los alumnos tienen reproducidos en ese manual que antes he citado. Por otro lado, en esta etapa del Imperio Antiguo se estabiliza la estructura social y administrativa de Egipto, y también se estabiliza esa estructura social siguiendo una estructura piramidal, en cuyo vértice superior se encuentra el faraón como un soberano absoluto, hereditario, y que es también la encarnación de Dios en la Tierra.

Por último, en esta etapa surge la escritura jeroglífica, que es una escritura basada en ideogramas y a la que luego citaremos previamente también. El segundo periodo es el Imperio Medio, cuyas fechas lo sitúan durante el segundo milenio aproximadamente desde el año 2052

al 1570, siempre son fechas aproximadas, y siempre evidentemente antes de Cristo. Desde el punto de vista artístico, este momento se caracteriza por el desarrollo de la escultura y por aparecer en ella un nuevo realismo.

Para terminar la cronología, pasamos al Imperio Nuevo, situado entre el segundo y el tercer milenio, hasta el año 750 antes de Cristo, y siempre señalando esa cronología aproximada. El arte entonces, en este último imperio, tiene un esplendor desconocido, sobre todo en lo que es la reconstrucción de edificaciones religiosas, como es el Templo de Amón, Encarnac, Ilusor, o los templos excavados y pogeos, mientras que en la escultura nos encontramos realizaciones colosales, como el ejemplo de Abu Simbel. Bien, hemos visto la cronología, pero la curiosidad posible del alumno y de todos los que nos están oyendo nos empuja a saber qué ocurre después con esta civilización.

Pues a partir de la fecha del año 715 antes de Cristo, o durante el final de ese primer milenio, Egipto, tras sucesivas guerras e invasiones, pasa a convertirse primero en una provincia siria, con Asurbanipal, y posteriormente, tras sucesivos conflictos con vecinos de Oriente, pasa a convertirse en provincia persa. Y por último, recordemos, en el siglo IV antes de Cristo, el territorio del Niro es conquistado por Alejandro Magno. Con ello comenzará una soberanía, la soberanía de la dinastía de los Ptolomeos, que finaliza en el año 30 antes de Cristo, cuando los romanos inician su dominio en Egipto, y en breve pasa también a ser una provincia romana.

Has mencionado del Imperio Antiguo a las pirámides, quizá la arquitectura más significativa, casi un emblema, un emblema de la civilización egipcia, pero ¿cómo surgen las pirámides? Resulta muy difícil conocer el porqué de la aparición de estas construcciones funerarias. Lo que sí es evidente es que en las primeras, es decir, las mastabas, las primeras pirámides, mastabas tenían por objeto marcar y proteger una tumba subterránea. Al menos eso es lo que sabemos de esas primeras mastabas o pirámides escalonadas de las primeras dinastías, realizadas a base de bloques de piedra cuya dimensión decrecía según o disminuía en altura.

También lo que sabemos es que a partir de este modelo se evoluciona hacia la clásica pirámide sobre una base cuadrada, con sus paredes o caras lisas, en perfecto triángulo equilátero y cuya unión origina un remate en el extremo que es piramidal. En cuanto a los orígenes o el cómo surgen, sí hay que recordar una especie de antigua leyenda o tradición que señala que el inventor de las pirámides fue un sacerdote cuyo nombre es Inhotep. Para muchos es una figura legendaria o mítica, pero la tradición le coloca como el inventor de las construcciones en piedra y, desde luego, es de los pocos arquitectos del mundo egipcio del que tenemos noticias y del que sabemos que trabajó para uno de los primeros soberanos, el faraón Zoser.

Ya que mencionas una leyenda, es curioso que esta civilización y, sobre todo, su cultura tengan siempre un sentido legendario y haya dado pábulo a las interpretaciones más esotéricas e incluso a historias peregrinas que ha recogido la literatura y el cine. Eso es cierto, pero hay que señalar que en muchos casos esas fantasías, casi de película, tienen una cierta correspondencia con la realidad. Así, por ejemplo, la perfección y la exactitud matemática de la pirámide, su

relación con el sol, es una certeza en la mayoría de los ejemplos.

La mayoría de las pirámides tienen una notable precisión y, en ciertos casos, sus cuatro caras están alineadas con perfección y con gran exactitud en relación a los puntos cardinales. La propia construcción de las pirámides ha hecho correr ríos de tinta, ya lo sabemos, a la hora de establecer el proceso constructivo. Pero sabemos, evidentemente, que para estas edificaciones fueron necesarios miles de esclavos y que para mover, alzar y levantar los grandes sillares de piedra se utilizaron rampas que aumentaban en altura según iba creciendo la construcción.

Otras imaginaciones o fantasías, como la de los ladrones y salteadores de tumbas, tienen una perfecta correlación con la realidad. De hecho, se ha señalado que el objetivo de las pirámides, es decir, el preservar las momias y todas sus riquezas y pertenencias, es un objetivo que fracasó. Quizás se explique que a partir del Imperio Medio ya no se construyeran más pirámides, porque las numerosas cámaras falsas y los intrincados corredores que hacen del interior de las pirámides un auténtico laberinto, nunca pudo impedir que desde la Antigüedad incluso se violaran y se saquearan estas tumbas, originando además un comercio importante de artes plásticas y de artes industriales que favoreció un coleccionismo siempre gustoso por estos elementos o estas obras egipcias.

Y este saqueo sistemático, desde la Antigüedad que llega hasta el siglo XIX, ha provocado, por otro lado, que en muchas pirámides y tumbas no haya quedado prácticamente ningún resto artístico. Y eso es debido a que la mayoría de las manifestaciones artísticas del Antiguo Egipto se encontraban en estos sepulcros, en estas tumbas. Sí, de ahí el rasgo funerario que caracterizan a casi todas las manifestaciones egipcias.

La mayor parte de las obras que hoy cuelgan en grandes museos proceden de las tumbas, ya sea pinturas, esculturas, orfebrería, joyas, cofres, armas o el más diverso mobiliario como pueda ser sillas, mesas, camas, etcétera. Evidentemente el elemento fundamental en una pirámide era el propio cuerpo del difunto, al que con técnicas muy elaboradas se momificaba. Pero también hay que recordar que se hacía una réplica, se hacía la réplica del difunto, una escultura, para que en ella se instalase el K o el alma del difunto.

Era una especie de encarnación del espíritu humano del difunto y por ello un elemento imprescindible del rito y de los enseres funerarios. Se sabe que este K o este retrato se realizaba incluso en vida del difunto antes de que lo enterraran. Pues ahora es el momento para poder recordar algunas de las características de la escultura egipcia.

Aunque en algunos casos puede hablarse de la existencia de retratos como el K y de rasgos muy realistas en la escultura, como por ejemplo los retratos de ciertos faraones o ese famoso escriba sentado que tenemos reproducido en el manual que hemos recomendado, en realidad son los convencionalismos los que imperan o caracterizan la estatuaria egipcia. Para empezar hay que señalar que la mayoría de las piezas se realizaban para ser vistas de frente, con lo cual este frontalismo, esta frontalidad, es uno de los primeros rasgos al que debe añadirse el hieratismo, lo que origina por tanto que todas las esculturas tengan siempre una postura muy

similar, de pie o bien sentadas, cuando están de pie con una pierna a veces adelantada en actitud de andar y con los brazos pegados al cuerpo. Son pues esculturas bloque en las que apenas existen posturas y si estas se dan son siempre posturas muy forzadas.

Hay que mencionar también otro rasgo importante como es el de la escala de las figuras escultóricas, que siempre está en relación con la jerarquía social de esta civilización, de ahí que siempre sea la escultura del faraón la escultura más grande, por lo cual la escultura más pequeña pues era siempre de esclavos, escribas, etcétera. Habría que decir también, por último y como otro rasgo de la estatuaria, que es importante la policromía. La policromía, digamos que barnizó o recubrió la mayoría de las realizaciones y es una policromía que también respondía a una serie de convencionalismos fijados.

Al mencionar la policromía podemos hablar también de la importancia y del interés que tuvo la pintura egipcia y cómo en ella se inserta esa escritura que señalabas anteriormente, la escritura jeroglífica, y aparece ya en el imperio antiguo. Sí, y también hay que recordar que junto a la pintura se desarrolla íntimamente el bajorrelieve como ornamento y como significado de los muros de templos y pirámides. Lo más interesante, yo diría y resumiendo, es destacar la enorme variedad temática que presenta la pintura egipcia.

No sólo son temas funerarios, como las conocidas plañideras del entierro, ni no son sólo temas pertenecientes a la mitología egipcia, la representación de Osiris, de Ra, etcétera, sino también aparecen con mucha frecuencia temas cotidianos, muy naturalistas, que nos revelan una faceta más íntima de esta cultura. Aparecen temas como jardines, banquetes, músicos, doncellas, escenas campestres de caza y pesca, escenas de actividades agrícolas o escenas intelectuales o bien familiares, que evocan aspectos muy diferentes de la sociedad egipcia. Algunos historiadores han subrayado en este sentido que la pintura y el relieve es una muestra perfecta del amor de los egipcios y del artista egipcio por la naturaleza y por la vida, cosa curiosa o una curiosa paradoja en una cultura que es esencialmente necrófila.

Además, al lado de la pintura y de los relieves rehundidos, esos bajos relieves, se dio la escritura jeroglífica que se encargaba de explicar a quién estaban dedicados esos temas, quién era el difunto, qué tierras y qué criados poseía, etcétera. Una escritura, además, que no sólo se presenta como mera comunicación sino con un sentido estético que, distribuido en franjas a lo largo del muro, completaba la labor artística. Pero, a pesar de ese rasgo más humanizado, siempre se señala que los principios que guían la cultura y el arte egipcio permanecieron inalterables durante siglos.

Así es, aunque existe una evolución plástica y periodos en que se alteran ciertas convenciones y periodos en los que existió una mayor libertad, se puede asegurar que los cambios apenas se detectan y que, más que nada, primaron las reglas o las normas muy rígidas y las tradiciones en cualquier representación artística. No obstante, habría que subrayar que, durante el Imperio Nuevo y tras una política de expansión, los egipcios toman contacto con pueblos vecinos del Egeo o del Próximo Oriente, y es entonces cuando se pudo apreciar una mayor libertad en

muchos temas pictóricos, estos que he citado yo, de banquetes, músicas y danzas. Y también en el Nuevo Imperio hay una cierta transformación en la arquitectura.

Se dejan de construir pirámides, como ya hemos dicho anteriormente, y aparecen las tumbas excavadas en la roca, mientras que, a la vez, también se desarrolla otra nueva tipología, que es el templo religioso, cuyos ejemplos más característicos son los de Karnak y Luxor. Pero, en cualquier caso, hay que asistir en la perdurabilidad de las convenciones y de las reglas del arte egipcio como uno de los rasgos esenciales de esta cultura. Pues con esto debemos despedirnos.

Muchas gracias a todos por escucharnos, por acompañarnos esta noche y muchas gracias, Victoria Soto, y hasta el próximo programa. Pues hasta el próximo programa, muchísimas gracias también a ti, a los oyentes y a los alumnos del curso de Acceso. El curso de Acceso ha sido el último programa de la UNED en el día de hoy.

Mañana estaremos de nuevo con todos ustedes en esta misma emisora y a nuestra hora habitual, ocho y media de la tarde, siete y media, en la Comunidad Canaria. Nuestro primer espacio será Psicología Hoy. Continuaremos con Revista de Educación.

Después, Matrícula Abierta. Y, por último, el curso de Acceso. Les agradecemos su compañía.

Hasta mañana, buenas noches.